

Acompañamiento psicosocial

A jóvenes víctimas del conflicto armado de una comunidad en Ciénaga - Magdalena

1. Michael Hernández Bolívar

Resumen

Teniendo como meta la construcción de comunidades cada vez más pacíficas y resilientes, se desarrolló este acompañamiento psicosocial a través de una intervención de tipo social-comunitaria, que permitió un trabajo constante con jóvenes víctimas del conflicto armado y con sus familias, ubicados en el municipio de Ciénaga del departamento del Magdalena.

Lo anterior, teniendo en cuenta que durante los últimos años esta clase de iniciativas se ha convertido en una herramienta fundamental que permite desde un abordaje integral, reparador y transdisciplinar la lectura del contexto. Con ella se busca identificar las principales problemáticas que impiden el desarrollo óptimo de las capacidades de los individuos, lo que ha hecho que los procesos de abordaje y de intervención psicosocial hayan cambiado sus metodologías de estudio y de trabajo con las comunidades. Más allá del asistencialismo que satisface de manera inmediata las necesidades básicas primarias, se busca que, a través del tiempo, esta población logre solucionar las diversas problemáticas que la aquejan, basada en su empoderamiento y en su activa participación social.

Palabras clave: Reconciliación, Comunidad, Conflicto armado, Acompañamiento psicosocial, Desplazamiento forzado.



Psicólogo, Universidad del Magdalena; Especialista en Gestión en Procesos Psicosociales, Uniclaretiana



Introducción

La presente experiencia surge a raíz de un proyecto de reconciliación realizado como producto de la experiencia de la beca para posgrado obtenida de la Fundación Juan Pablo Gutiérrez Cáceres. La intervención tenía como fin generar un acompañamiento a jóvenes víctimas del conflicto armado, cuyas edades oscilaban entre los 13 y los 17 años, y que en conjunto pertenecían a un equipo de taekwondo en un municipio del departamento del Magdalena.

Tras una intervención de casi 4 meses de trabajo constante, se logró comprender el entorno familiar y social de estos jóvenes participantes; con base en un diagnóstico, se programaron encuentros cuyo fin último buscó mediante el deporte y la transformación de su comunidad, generar estrategias de acompañamiento enfocadas en su empoderamiento y

en la superación personal de aquellas condiciones que limitaban su crecimiento.

Es importante recordar inicialmente con Arévalo (2010), que el acompañamiento psicosocial se refiere a:

Construir un proceso reflexivo entre la población víctima, su red social y los acompañantes, que contribuya a la superación de los efectos sociales y emocionales de la violencia a través de la resignificación de la identidad y del reconocimiento de recursos personales y sociales, en el marco de la categoría de sujeto de derechos". (p. 30)

Por tal razón, la presente experiencia enfocó su trabajo en jóvenes con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años de edad, provenientes en su mayoría de familias víctimas del desplazamiento forzado, que despojadas de sus lugares de origen llegaron y se asentaron allí, al sur del municipio, en uno de los barrios más empobrecidos de esta ciénaga del Magdalena, viviendo de la pesca y de oficios varios. Si bien el gobierno local les ha brindado cierto apoyo, estas familias, siguen siendo víctimas de los múltiples flagelos que afectan socialmente a su comunidad como lo son el consumo y el abuso de sustancias psicoactivas, la delincuencia y la falta de oportunidades.

Ante esta realidad y contando con el apoyo de un líder comunal local, se gestionó una experiencia en la que estas personas comenzaron a asistir tres veces por semana a una escuela de taekwondo; la idea era que mediante este deporte se permitieran superar la adversidad que les acompañaba; también se implementó otra iniciativa que contemplaba actividades encaminadas al autorreconocimiento de su condición como víctimas del conflicto armado, para que a partir de esto, se generaran espacios de participación y transformación de su expresión, así como también del reconocimiento emocional. Todo esto con el fin de concientizarlos y de movilizar acciones e ideas que promovieran un cambio social que se viera reflejado en sus acciones cotidianas basadas en valores como el respeto, la tolerancia y la empatía.

Es trascendental dimensionar las secuelas que ha originado en estas víctimas su experiencia de desplazamiento, pues a partir de tal comprensión se permite, además de una mayor contextualización de la gravedad de los hechos a trabajar, destinar las estrategias pertinentes

El conflicto interno armado puede tener repercusiones emocionales y afectivas en las personas y comunidades que lo han vivido, por lo que es recomendable, realizar una intervención psicosocial, en tanto, permite disminuir el malestar emocional causado por dicho evento y prevenir eventuales daños psicológicos mayores.

Para Arévalo (2010) este acompañamiento psicosocial, dispone de ámbitos de acciones que varían de acuerdo a la población y que definen el tipo de trabajo a realizar. Con apoyo en dicha teoría, resulta importante esclarecer que la acción psicosocial ejercida en el presente proyecto tuvo como objetivo principal el fortalecimiento de las redes sociales de estos jóvenes basada en la identidad del grupo para lograr así las estrategias reflexivas que de acuerdo a aquel autor permitieran en definitiva “superar el impacto emocional que genera la violencia en las personas, familias o comunidades víctimas de hechos violentos” reflejado en las acciones cotidianas con sus pares y grupos sociales. (p. 31)

**TAEK TAEK
WON WON
DO DO**

El enfoque de esta iniciativa fue trabajar con adolescentes, debido a que es la etapa de la vida que no solo comprende una gran variabilidad de cambios que pueden determinar la personalidad de un ser, sino que también las decisiones y los recursos que se adquieran en esa etapa resultan fundamentales y determinantes a la hora de establecer relaciones sociales, de alcanzar un proyecto de vida y de tener éxito en el mundo actual.

Entre otros objetivos, se buscó generar estrategias de acompañamiento psicosocial enfocadas al empoderamiento de estos adolescentes víctimas del conflicto armado; de igual manera, reflexionar acerca de las prácticas diarias de la cotidianidad que afectaban o limitaban el desarrollo de sus habilidades y capacidades para la vida; por último, comprender el impacto que tiene el conflicto armado a gran escala dentro de las dinámicas presentadas en sus comunidades.

Situación que originó esta experiencia

La iniciativa surge como resultado de un proyecto que ya culminado, y que fue realizado desde el 23 de junio hasta el 22 de Septiembre del 2018. Como ya se ha dicho, la población con la que se trabajó estuvo conformada por personas con edades entre los 13 y los 17 años, todos pertenecientes a un equipo de taekwondo.

En un primer momento, esta propuesta tuvo inconvenientes en términos de la aceptación por parte del grupo, pues género confusión e intriga entre sus participantes, en tanto no comprendían conceptos como acompañamiento, ni apoyo psicosocial. Por otra parte, y debido a su contexto social, la mayoría de ellos conocían la etiqueta de ser víctima de conflicto armado, que sin embargo veían como un estigma social debido a hechos aislados ocurridos en el pasado familiar, y no como una oportunidad para poder generar cambios desde la individualidad, apoyándose en el deporte como estrategia para desarrollar en dichos entornos, habilidades y capacidades indispensables para su vida como lo son la resiliencia, la autoeficacia y la alta autoestima.

En un segundo momento y dada la permeabilidad del grupo frente a los distintos talleres teórico-prácticos realizados, este fue creando redes de apoyo con otros compañeros que no pertenecían a la escuela de taekwondo y que por ejemplo hacían parte del grupo escolar, familiar o social; con ello, se pretendía sensibilizar frente a la importancia del diálogo a la hora de crear alianzas inclusivas basadas en el respeto y en la tolerancia, para aportar de manera paulatina a la creación de una cultura de reconciliación, de paz y de perdón. En este punto, cabe resaltar que la mayoría de los adolescentes participantes en el presente proyecto provenían de hogares disfuncionales y de familias ampliadas; generalmente existía marcadamente la ausencia de uno de los padres y por ende su crianza estaba señalando vacíos emocionales; como una parte de ellos tenía como adulto responsable a otro familiar diferente a sus progenitores, fue necesario categorizar el grupo de acuerdo al tipo de hecho violento del que eran víctimas buscando con esto, destinar el acompañamiento pertinente que se complementara desde su realidad en el hogar.

Finalmente, y luego de 8 semanas de trabajo, con una frecuencia de un encuentro cada miércoles por la tarde y cada sábado por la mañana, a partir de los relatos de los participantes se conocieron sus diferentes experiencias vividas. A medida que se fueron desarrollando los talleres se fue contrastando la efectividad del acompañamiento realizado para buscar en primera instancia sensibilización frente a su situación actual y a partir de ese reconocimiento desarrollar habilidades personales y grupales que permitieran su movilización y empoderamiento en su comunidad.

La iniciativa surge como resultado de un proyecto que ya culminado, y que fue realizado desde el 23 de junio hasta el 22 de Septiembre del 2018. Como ya se ha dicho, la población con la que se trabajó estuvo conformada por personas con edades entre los 13 y los 17 años, todos pertenecientes a un equipo de taekwondo.

Dinámica de trabajo

El enfoque de reconciliación del presente proyecto se desarrolló bajo la línea de trabajo de concientización y movilización, la cual, desde el comienzo del programa buscó despertar en los participantes iniciativas y estrategias que les permitieran su sensibilización, su interiorización, y la puesta en escena de un empoderamiento comunal que se reflejara en acciones que mejoraran sus condiciones de vida. Para lograrlo fue necesaria la implementación de dinámicas y conversatorios que permitieran grupos de reflexión apoyados en el análisis crítico de su realidad actual; del mismo modo, para el éxito e impacto de esta intervención fue muy importante el apoyo recibido por parte de los miembros voluntarios que decidieron suministrar espacios y recursos físicos donde desarrollar los talleres con los jóvenes.

Además de una caja de herramientas, se empleó material didáctico y teórico brindado por la Fundación Juan Pablo Gutiérrez, relacionado con los temas de reconciliación y contención emocional.



Resultados y conclusiones

Señalar aquí los cambios que se presentaron en la comunidad como resultado de la realización de este proyecto de intervención, sería faltar a la ética y a la coherencia con los contenidos aprendidos durante la especialización, pues según estos, un análisis exhaustivo del impacto positivo y de los cambios en una comunidad solo puede hacerse a partir de un tiempo mayor a seis meses; sin embargo y en aras de dar respuesta al interrogante planteado, se pueden establecer unos resultados preliminares que permitirán visionar o direccionar el cauce de impacto de este proyecto.

Es importante destacar que durante el desarrollo del programa pudo apreciarse la alta motivación por parte de los jóvenes para participar de los talleres realizados, y un gran sentido de responsabilidad, gracias a que se contó con el apoyo de un líder que los entrenaba en la escuela de taekwondo. La estrategia permitió un fácil engranaje con lo que se pretendía trabajar, como era el proceso del acompañamiento psicosocial y la búsqueda del empoderamiento de sus habilidades para una mejor calidad de vida, de forma que a medida que se fue desarrollando el programa muchos más jóvenes se mostraron interesados en participar en las actividades que en él se realizaban, debido a que se usó la comunicación informal como herramienta para crear expectativas y generar curiosidad en los participantes y sus entornos.

Por otra parte, debe mencionarse un importante y evidente cambio en el grado de conciencia que adquirieron los jóvenes, con base en las lecturas entregadas sobre el origen de muchas de las problemáticas que se viven actualmente en Colombia, como lo son entre otras el conflicto armado, el flagelo del narcotráfico y la guerrilla. Este ejercicio permitió en ellos un mayor y más profundo reconocimiento de su realidad, debido a

que en su mayoría provienen de hogares disfuncionales, precisamente, como secuela del desplazamiento generado por el conflicto armado. Dadas estas experiencias, y a razón de lo aprendido, muchos de ellos lograron mejorar sus habilidades de pensamiento para analizar las diversas situaciones en su entorno, así como también, mayor destreza en el ejercicio de investigar, usando ahora fuentes más confiables. Esto les permitía un mayor control de su entorno y claramente una postura mejor definida frente a las situaciones presentadas en su comunidad.

Finalmente, y no por eso menos importante, debe destacarse el hecho de que a partir de la tercera semana la escuela de taekwondo, en paralelo con la realización de los talleres, mostró una mayor asistencia de personas de diferentes edades interesadas en participar y en aprender sobre este deporte, asumido como una estrategia efectiva para combatir el consumo de drogas y para lograr habilidades y competencias para la vida, mediante la inclusión de valores y principios.

Como se ha mencionado anteriormente, en términos del impacto social de esta experiencia, deben evidenciarse otros aspectos relevantes, citando tanto la creciente participación de los jóvenes a medida que se iban desarrollando los talleres, como la importante colaboración de algunos miembros de la comunidad, para facilitar espacios de su hogar y algunos insumos materiales, para llevarlos a cabo. Esto permitió que toda la comunidad se involucrara, al punto de que las familias, al evaluar el programa, resaltaban su relevancia y pertinencia. Finalmente, el hecho de que el programa se enfocara en trabajar con individuos que provenían de familias víctimas del conflicto armado, permitió un fácil desenvolvimiento frente a las situaciones que se presentaban en la comunidad, pues el acompañamiento psicosocial brindado, sirvió como una oportunidad para ellos de sentirse importantes y valorados, especialmente al momento de realizar encuentros en que se destinaban tiempos para escuchar sus experiencias individuales, buscando siempre sembrar en ellos la semilla de la superación y una actitud de cambio en pro de la comunidad.

Adicionalmente, el ejercicio permitió establecer que la eficacia y la pertinencia del proyecto, cumplió con las demandas de los participantes, en tanto logró atender a un número considerable de ellos, integrantes de una comunidad caracterizada por sus grandes necesidades sociales y en donde la desigualdad social se encuentra demasiado estigmatizada. Así mismo, el acompañamiento psicosocial brindado permitió en ellos una mayor conciencia de su realidad y, por ende, un creciente empoderamiento de sus habilidades para lograr alternativas frente a las problemáticas de su comunidad. Los espacios reflexivos tal como fueron aprovechados a partir de una experiencia individual, les permitieron adquirir para sus vidas habilidades y competencias enfocadas al manejo de emociones y a la resolución de esas situaciones que cotidianamente perciben en su entorno.

Referencias

Arévalo, L. (2010). Atención y reparación en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a03.pdf>